

LA EDUCACIÓN DE GÉNERO Y LA IGLESIA: EL MOVIMIENTO DE RETROCESO EN EL PME (PLAN MUNICIPAL DE EDUCACIÓN) EN FORTALEZA

.....
Larissa Maria de Queiroz

Maestra en Antropología por la Universidad de Salamanca, España (2015);
Doctoranda en Estudios Interdisciplinarios de Género y Políticas de Igualdad, también
por la Universidad de Salamanca; Profesora de grado y posgrado en Uniateneu.

RESUMEN

El artículo discute la posición de los líderes de las iglesias en Brasil en relación a la educación de género, específicamente en lo que se refiere a la aprobación de los Planes Municipales de Educación y la discusión sobre Diversidad Sexual y de Género como posibilidad de construcción de sujetos sociales críticos, que reproducen en sociedad una nueva mentalidad en relación a la orientación sexual, dirigir el prejuicio y encontrar mecanismos para que la violencia de género sea mitigada. El objetivo es ponderar sobre la construcción de este documento escolar que debe cumplir su papel de formar sujetos críticos y participantes en sociedad. El método de investigación es el análisis bibliográfico sobre el hecho, por medio de periódicos, libros, artículos y documentos circulares. Los resultados apuntan a la reflexión filosófica sobre los estigmas de la sexualidad humana. Concluimos informando que la educación de género y diversidad es un camino eficaz para suscitar debates en torno a la negatividad del prejuicio sexual y que las relaciones de poder en sociedad puedan ser reexaminadas como consecuencia de un país más armonioso socialmente.

Palabras clave

PME; Fortaleza; iglesias; educación de género.

ABSTRACT

The article discusses the position of the leaders of the churches in Brazil in relation to gender education, specifically with regard to the approval of the Municipal Education Plans and the discussion on Sexual and Gender Diversity as a possibility of building critical social subjects, who

reproduce in society a new mentality in relation to sexual orientation, direct the preconception and find mechanisms for gender violence to be mitigated. The objective is to ponder on the construction of this school document that must fulfill its role of forming critical subjects and participants in society. The research method is the bibliographical analysis on the fact, by means of newspapers, books, articles and circular documents. The results point to philosophical reflection on the stigmas of human sexuality. We conclude by informing that gender and diversity education is an effective way to provoke debates about the negativity of sexual prejudice and that power relations in society can be reexamined as a consequence of a more socially harmonious country.

Keywords

SMEs; Strength; churches; Gender Education.

1. LA EDUCACIÓN QUE TENEMOS

Con el avance de los estudios sobre el comportamiento humano y sobre el alcance de la enseñanza y la educación en la vida de los individuos, se notó que la educación de género es un componente fundamental en la escolarización en todas las fases, por lo que se busca incluirlo en los planes de educación. Pero en el proceso de aprobación de los Planes Municipales de Educación en todo el territorio nacional, las cámaras de los concejales de diversas ciudades brasileñas se han convertido en un verdadero campo de batalla del odio y de la intolerancia. Después de largos procesos de participación -que involucrar a profesores, organizaciones de la sociedad civil y gestores públicos en la tarea de delinear prioridades para

la próxima década- los Planes comenzaron a ser recortados en las cuestiones que se refieren al género ya la sexualidad.

El tema se muestra cada vez más necesario, pues la violencia relacionada con la orientación sexual y el radicalismo son crecientes. La investigación de la Universidad Federal de São Carlos (2017) apuntó que los ambientes familiares y religiosos también son lugares predominantes de discriminación debido a la orientación sexual. Con ello, los investigadores creen que el análisis de las cuestiones familiares y religiosas como causantes de la violencia contra los homosexuales debe estar en la agenda de proposiciones y acciones para que haya superación de esos problemas en el cotidiano escolar. La misma encuesta mostró que el 32% de los homosexuales entrevistados afirmaron sufrir prejuicios dentro de las aulas y también que los educadores aún no saben reaccionar apropiadamente ante las agresiones, que pueden ser físicas o verbales, en el ambiente escolar. Los datos, según los investigadores, convergen con aquellos presentados en investigación del Ministerio de Educación que escuchó 8.283 estudiantes en el grupo de edad de 15 a 29 años, en el año escolar de 2013, en todo el país, y constató que el 20% de los alumnos no quiere compañero de clase homosexual o transexual.

En este escenario, como defensores de los derechos LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales, Travestis, Transexuales y Transgéneros) y activistas de los derechos de las mujeres reivindican que es papel de la escuela discutir género y sexualidad, fieles portando rosarios, cruces y franjas expresaron repudio a lo que fue calificado como "ideología de género". Por lo tanto, ocurre la distorsión del tema y la incitación al odio en lugar de una discusión en profundidad sobre el tema y el motivo de que esté en la escuela (GDE, 2009)

La educación es una puerta de entrada del individuo en la sociedad externa al hogar, por lo que hay que avanzar en las prácticas educativas y sociales. Es sabido que hay evolución de la sociedad y que discusiones que antes no se hacían, como la división de tareas domésticas, ya son posibles. Discutir el género es mostrar que puede existir igualdad y respeto en la sociedad y en la escuela. (CANDAU, 2008)

En el contexto de intolerancia en que Brasil todavía se inserta, en que casos como el del niño Alex ocurren es especialmente relevante pensar

en educación de género y combate al prejuicio contra los homosexuales. El niño de 8 años fue muerto en 2014 por su propio padre por gustarle lavar la vajilla y la danza del vientre. Él tomaba sordas constantes del padre que le mandaba "andar que ni hombre". No se sabe si Alex era homosexual, pero relatos de diversos familiares y vecinos aseguran que su padre era homofóbico. El hermano mayor del chico ya había sido rechazado por su padre, por no ser "lo suficientemente mal". Después de uno de los "correctivos", el hígado de Alex se rompió, ocasionando su muerte.

La violencia de este caso es aún más trágica cuando se podría haber evitado: Alex vivía con su padre en Río de Janeiro, porque su madre había decidido no matricular el hijo en la escuela, con miedo a la reacción de los otros estudiantes a la manera del hijo. Al salir de Mossoró (RN) para vivir con su padre, la intolerancia terminó por hacer otra víctima fatal. Los episodios como éste son causados por el prejuicio y el odio sistémico que fomentan la ignorancia, el oscurantismo y la violencia. Por eso hay muchas razones para que la educación brasileña debe preocuparse por las cuestiones de género y sexualidad y tratarlas como contenido escolar y de formación de los ciudadanos.

La discusión sobre género en las políticas educativas parte de una falacia cruel: la de que género, sexualidad e identidad de género son invenciones ideológicas. Hoy en día, es muy común ver la descalificación de determinadas visiones del mundo como siendo "ideológicas", o sea, un ideario sin anclaje en la realidad.

En respuesta a estas afirmaciones, la Asociación Brasileña de Antropología (ABA) publicó el "Manifiesto por la igualdad de género en la educación: por una escuela democrática, inclusiva y sin censuras", firmado por 113 investigadores y grupos de estudios, que pretende desmitificar esos argumentos. Algunos puntos del manifiesto son los siguientes:

A diferencia de "ideologías" o "doctrinas" sostenidas por la fundamentación de creencias o fe, el concepto de género está basado en parámetros científicos de producción de saberes sobre el mundo. Género, en cuanto un concepto, identifica procesos históricos y culturales que clasifican y posicionan a las personas a partir de una relación sobre lo que se entiende como femenino y masculino. Es un operador que crea sentido para las diferencias percibidas en

nuestros cuerpos y articula personas, emociones, prácticas y cosas dentro de una estructura de poder. Y es, en ese sentido, que el concepto de género ha sido históricamente útil para que muchas investigaciones consigan identificar mecanismos de reproducción de desigualdades en el contexto escolar (...) Cuando se reivindica, entonces, la noción de “igualdad de género” en la educación, la demanda es por un sistema escolar inclusivo que crea acciones específicas de combate a las discriminaciones y que no contribuya a la reproducción de las desigualdades que persisten en nuestra sociedad. Hablar en una educación que promueve la igualdad de género, sin embargo, no significa anular las diferencias percibidas entre las personas (lo que ha sido ampliamente distorsionado en el debate público), sino garantizar un espacio democrático donde tales diferencias no se desdoblén en desigualdades. Exigimos que el derecho a la educación sea garantizado a cualquier ciudadana o ciudadano brasileño y, para ello, políticas de combate a las desigualdades de género necesitan ser implementadas. (...) (ABANT, 2018 pp.1.2)

En el debate ¿“Por qué discutir género en las escuelas?”, que tuvo lugar en la Cámara de los concejales de São Paulo, también rebatieron las acusaciones de que el género es una ideología y sí una cuestión que obliga a la sociedad a discutirla, porque es una relación de poder que mata a las personas, que las violenta y subyuga a millones de individuos.

La violencia contra la mujer está generalizada en la sociedad y en la escuela también. No faltan ejemplos de casos que ocurren en las escuelas como el caso de una niña de 12 años fue violada dentro de una escuela en São Paulo por un niño de 14, con ayuda de otros dos niños. En las periferias de esa misma capital, videos de Youtube y corrientes de Whatsapp propagan las Top 10, un ranking en el que las niñas son listadas e insultadas como “vacias, pirañas” y decenas de otros adjetivos perversos. Las afectadas por esta práctica intentan muchas veces o suicidios o abandonan sus rutinas escolares. Una encuesta reciente de la Agencia É Nois reveló que el 77% de las niñas creen que el machismo impacta su desarrollo escolar y social.

En el caso de las mujeres agredidas, el 48% de las mujeres agredidas fueron violadas en sus hogares, según datos del PNAD / IBGE de 2009,3 de cada 5 mujeres relatan haber sufrido

violencia dentro de relaciones y el 56% de los hombres se reconoce como agresor en algún momento de la vida. En 2014, Brasil recibió 52.957 denuncias de violencia contra la mujer. En la última década, unas 44.000 mujeres fueron asesinadas en el país. En el año 2003, los homicidios y la juventud en Brasil muestran que los homicidios de mujeres aumentaron el 17,2% entre 2001 y 2011, año en que 4,5 mil mujeres fueron asesinadas en Brasil.

La enumeración anterior es corta cerca del tamaño de la violencia de género que afecta al país. La lista podría crecer infinitamente. La escuela, como espacio donde esa sociabilidad se forma y puede ser transformada, ¿debe quedar alejada del debate de género y de cómo su construcción cultural contribuye al crecimiento de esa violencia?

Ser homosexual o transexual en Brasil es un martirio. Desde temprano, cualquier comportamiento que huya de lo que se considera “normal” es tratado con desprecio, asco, violencia física y psicológica, como en el caso del niño Alex. Pero la violencia va más allá: en marzo de este año, Peterson Ricardo de Oliveira, de 14 años, murió tras ser golpeado en una escuela pública de la Gran São Paulo por el hecho de que sus padres eran gays. Los hechos como estos se multiplican a lo largo de los estados brasileños.

El grupo gay de Bahía (GGB), en su informe de 2013-2014, mostró que un gay es asesinado cada 28 horas en el país, fueron 312 asesinatos de personas sexualmente diversas en 2013. El informe sigue con más datos chocantes:

Brasil confirma su posición de primer lugar en el ranking mundial de asesinatos homofóbicos, concentrando el 44% del total de ejecuciones de todo el planeta. En los Estados Unidos, con 100 millones más de habitantes que nuestro país, se registraron 15 asesinatos de travestis en 2011, mientras que, en Brasil, se ejecutaron 128 “trans”. El riesgo, por lo tanto, de una trans ser asesinada en Brasil es el 1.280% mayor que en los Estados Unidos (GGB, 2015 p. 38).

Otro aspecto es que la violencia de género y el prejuicio alejan a los alumnos de la escuela, llevando a la evasión escolar, por lo que es necesario tener Planes Municipales de Educación que enfrenten la discriminación y la evasión escolar de LGBT. Entre las poblaciones trans, las tasas de evasión son aún mayores, lo que limita las opciones profesionales y de vida

de estos individuos, apartados de los estudios y del mercado de trabajo por el prejuicio. Muchas veces los alumnos y alumnas que se reconocen como trans son invisibles en las escuelas, no siendo llamados por el nombre social y se ven obligados a abandonar la escuela. Aun así, algunos profesores y los educadores no se conmueven, llevándolo al cuestionamiento de por qué las personas cis-géneros tienen garantizado derecho a la vida y ellos y ellas no? ¿Por qué esta diferencia? Esto debe ser discutido para que podamos cambiar esa realidad educativa.

Además de la necesidad en el contexto brasileño, la no discusión de género va contra diversos tratados internacionales firmados por Brasil. Son algunas decenas de conferencias internacionales, tratados, convenciones y acuerdos que estarán siendo descuidados si los Planes Municipales de Educación excluyen los términos ligados al género:

Un PME (Plan Municipal de Educación) que contemple las discusiones de género dice mucho más respeto a las mujeres, que son el 50% de la población. Discutir el género en las escuelas significa cuestionar la violencia contra la mujer y deconstruir la mentalidad machista. Cuestionar en el aula la razón de que tengan salarios menores y espacio reducido en los parlamentos. [Cuestionar eso] es, incluso, ir en la dirección de documentos internacionales para la promoción de derechos de las mujeres que van desde la Carta de las Naciones Unidas a la Declaración de los Derechos Humanos, pasando por la Convención Interamericana sobre la Concesión de los Derechos Civiles a las Mujeres que otorgó a las mujeres los mismos derechos civiles que gozan los hombres, [negar el género] es pasar por encima de la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer, de 1953, la Convención de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de 1951, que dispone sobre igualdad de retribución entre los géneros, la Convención de la OIT de 1952 sobre el amparo materno, el Convenio de la OIT de 1958 que dispone sobre la discriminación en materia de empleo, la [resolución de la] 156 de la OIT de 1981, que extiende a los hombres la responsabilidad sobre la familia, la Convención Americana de Derechos Humanos de San José, la Convención Mundial de Mujeres de la Ciudad de México, que reconoció el derecho de la mujer a la integridad física, incluso, a la autonomía de decisión sobre su cuerpo y el derecho a la maternidad opcional,

la Convención para Eliminar Todas las Formas de Discriminación sobre la Mujer, de 79, así como las conferencias mundiales sobre la mujer de Copenhague y Nairobi, de 80 y 85, también la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, que tuvo lugar en Belem do Pará de 1994 y una serie de compromisos internacionales asumidos por Brasil en nombre de la igualdad de género. En esta casa, las mujeres y las niñas reclutadas en sus comunidades religiosas muestran carteles que dicen no al género (GGB, 2015)

El machismo impacta el aprendizaje y la autopercepción de niños y niñas. La forma en que los alumnos son evaluados y percibidos por los adultos impactan fuertemente la percepción que tienen de sí. Aunque diversos roles de género se pasan de generación en generación de manera explícita, existen prejuicios invisibles, currículos ocultos de la educación. Uno de ellos fomenta la idea de que los niños son más talentosos para Exactas y serán mejores científicos, ingenieros y técnicos de informática, pero una investigación reciente, divulgada por The New York Times, ayuda a deconstruir este mito.

Pensando sobre el origen de esa ausencia femenina en las áreas de exactas, investigadores de la Universidad de Tel Aviv condujeron un experimento con 3 grupos de alumnos, desde la 6ª serie hasta el final de la escolaridad. Cada alumno hizo dos pruebas idénticas sobre una serie de materias, y las pruebas fueron corregidas por 2 grupos de profesores: uno que sabía los nombres de los alumnos (y por lo tanto era capaz de deducir el sexo de ellos) y uno que corrigió pruebas anónimas (GDE, 2009).

Mientras las respuestas de los alumnos eran idénticas, las correcciones fueron desiguales. El grupo de profesores que sabía los nombres dio notas mayores a los niños; la corrección anónima, en cambio, dio notas mayores para las niñas. Este efecto, sin embargo, sólo ocurrió con las pruebas de Matemáticas y Ciencias - las evaluaciones de inglés, por ejemplo, tuvieron correcciones parecidas. La conclusión de los investigadores fue que, en Matemáticas y Ciencias, los profesores sobreestiman las capacidades de los niños y subestiman las de las niñas, y que eso produce un efecto duradero. Cuando estos grupos de alumnos observados estaban cerca de la graduación, pocas niñas

mostraron interés por las áreas de Ciencias Exactas.

La desigualdad de género también afecta a los niños. Los estudios demuestran que el fracaso escolar y la evasión de jóvenes están vinculados a referencias de masculinidades difundidas socialmente. Una identidad masculina basada en la agresividad y en la indisciplina cada vez más alejados los niños de los bancos escolares en una proporción del 37,9% de ellos, según datos del IBGE en 2011, negándoles su derecho a la educación y reproduciendo una cultura de la violencia.

En cuanto al espacio educativo brasileño, los papeles se siguen reproduciendo, principalmente en los acontecimientos "lúdicos" de danza, teatro, deportes y otras manifestaciones que ocurren en la Institución Escuela. Las "territorialidades" son ejemplificadas a través de actividades para "niños" y "niñas" como reglas sociales, con códigos y significados que indican "feminidad" y "masculinidad" - en el sentido estricto -, de "normalidad" de funciones sociales previamente determinadas y determinadas y, por lo tanto, culturalmente impuestas. Si una niña se inscribe en el equipo de fútbol o un niño en el grupo de baile la "normalidad" es vista de forma peyorativa, "instintivamente" preconcebida, hiriendo de manera amplia la "feminidad" y la "masculinidad" indicada como regla ya partir de ese juicio de valor -y de otros-, se crean estigmas, chismes, rótulos, dudas, depreciaciones y juicios sin precedentes. (MACEDO, 2002)

El prejuicio sexual que se estimula a través de "chistes", "bromas" y varias maneras de bullying surge como automatizado y, muchas veces, se encuentra estereotipado a la luz del comportamiento conservador que aún está presente en diversos "Aparatos Ideológicos del Estado" (Althusser, 2007) como en las Escuelas, en las Iglesias, en la propia Familia, etc. Sobre el prejuicio, la segregación y el estigma es un hecho que necesitamos "descongelar" las actitudes que causan violencias e inferiorizaciones en la sociedad y congelar, combatir, impedir la intolerancia de tal forma que podamos orientar la capacidad cognitiva y formativa del ser humano para que, finalmente, sea un individuo eminentemente humano. Se reitera que el ser humano necesita "humanizar", conocer derechos, desarrollar aspectos sociales de la vida ciudadana, manifestar sus inquietudes y conquistar referencias de respeto mutuo,

especialmente entre las llamadas minorías sociales.

Es inconcebible que en el Sistema Educativo no haga esta discusión. La propia Escuela como Institución necesita perfeccionar conocimientos y comprender que la sociedad es dinámica, que camina en constante transformación histórica y que los aclamados procesos educativos basados en la Teoría de la Educación necesitan de praxis social - sin pragmatismos forzados - para que acciones concretas, eficaces, los diálogos y reconocimientos de que podemos -y debemos- transmutar el desnivelamiento social, cultural y simbólico que aún habita la enseñanza brasileña (así como el todo social) sean hechos.

Otro aspecto a ser pensando es la relación entre prejuicio y religión pues discutir género es una lucha por la dignidad humana, por lo tanto, puede ser entendida como una lucha cristiana. Algunos líderes religiosos entienden que esta cuestión debe estar por encima de cualquier doctrina para que se pueda garantizar una educación laica. Tras la supuesta riña entre religiosos y activistas feministas y LGBT, las recientes polémicas que involucran la educación nos plantean reflexiones esenciales: ¿somos capaces, de la sociedad, de enfrentar nuestros abismos? ¿Somos capaces de acoger a las personas que sufren violencias cotidianas? ¿De crear un ambiente escolar capaz de mirar los desafíos de nuestro tiempo y proponer otra sociabilidad, pautada por la solidaridad y la empatía?

2. DISCUTIR PARA CONSTRUIR

Los documentos que deben ser contruidos de manera participativa y democrática, los Planes Municipales y Estaduales de Educación deben ser elaborados conteniendo metas y estrategias para garantizar el derecho a la educación para la población de una determinada ciudad o estado en los próximos diez años. Con este propósito parte de la sociedad pide la inserción de la educación de género. La pastora luterana que es secretaria del Consejo Nacional de las Iglesias Cristianas de Brasil, expresa que es lamentable y, al mismo tiempo, aterrizante, que la violencia contra la mujer no genera indignación. Son casos y más casos todos los días y queda por eso mismo. El cambio de cultura es gradual, por eso hay que empezar a hablar abiertamente sobre estos temas para que se sustituya una concepción de mundo patriarcal por una visión de mundo diversificada,

así que esta conversación es necesaria en todos los espacios, especialmente en las escuelas

Sobre la acción de los grupos que han hecho presión sistemática para que la palabra género ni siquiera esté mencionada en los Planes, Romi Bencke cree que ellos tienen dificultad en aceptar las transformaciones de la sociedad. Para ella hay una dificultad en aceptar que en los tiempos de hoy no cabe más a la religión normalizar la vida de las personas. Luchar con las autonomías es difícil, pero las religiones necesitan aceptarlo. La libertad humana es un valor que también se relaciona con la fe, según la pastora.

El enfoque de las cuestiones relacionadas con el género es esencial. Es importante que educadores y educadoras sean preparadas para abordar estos temas de forma madura e inclusiva. Brasil es un país en que la violencia está inserta en el cotidiano y un número significativo de casos tiene motivación sexista. Este es el caso de la violencia contra la mujer y la población LGBTTs, resultado de un país en el que prevalecen valores tradicionales que tienden a reforzar relaciones de poder desiguales y opresivas. Problematicar tales valores es también una tarea de la educación.

A partir del momento en que el tema de la diversidad sea efectivamente trabajado en las escuelas, la sociedad podrá dar pasos concretos para el cambio de percepción del mundo. Para ello hay que mirar los valores presentes en décadas anteriores y compararlos con la actualidad de manera que las personas vean que la historia es dinámica. En los últimos años, Brasil ha dado pasos importantes para la superación de la desigualdad económica y se hace necesario dar otros para la superación de todas las formas de prejuicio y discriminación.

Una de las funciones de la religión es la preservación de tradiciones, sin embargo, esta tarea necesita ser hecha en diálogo con el contexto histórico y social en el que se vive. Los papeles de género cambiaron de forma muy fuerte y rápida. Luego cambian también los roles sociales de los hombres y las mujeres.

Los modelos de familia de hoy son diferentes de los modelos de familia de principios del siglo XX, por ejemplo. No es posible para las iglesias decir lo que es un modelo de familia aceptable o no aceptable. Si en una determinada familia hay amor, respeto, cariño y diálogo, se puede decir que allí existe una familia, independientemente de que sean dos hombres, dos mujeres, una mujer o un hombre. En un contexto de irrespeto,

agresiones y dominación de poder se puede decir que allí tenemos una familia con problemas, independientemente de quien la compone. Es lo que la religión debería evaluar y contribuir positivamente a transformar: las relaciones humanas. Contribuir positivamente a una cultura de paz.

De acuerdo con Romi Bencke (2015), en los grupos que actúan fuertemente contra los temas de género se percibe una resistencia en aceptar las transformaciones que ocurrieron en la sociedad y, en muchas de ellas, de manera rápida. Los cambios desestabilizan. Para reencontrar la seguridad, para mantener el mundo organizado, es necesario aferrarse a las concepciones que causan sensación de seguridad. Otra comprensión es la de que hay una dificultad en aceptar que en los tiempos de hoy no cabe más a la religión normalizar la vida de las personas.

La ideología es un conjunto de creencias e ideas que constituyen la visión del mundo de un determinado grupo o clase social. Las prácticas y valores sociales pueden corresponder a una ideología, pero no son ellos mismos una ideología. La ideología es siempre una representación social del mundo en un sentido más amplio. Así, las relaciones de género y sus representaciones sociales pueden expresar parte de una determinada ideología. Lo que se ha históricamente observado es que valores patriarcales han fundamentado las relaciones de género. Por su parte, tales valores pertenecen a una ideología dominante.

Cuando grupos propone el debate sobre las relaciones de género y reclaman cambios están problematizando una ideología que ha dominado y contribuido a las relaciones humanas pautadas en la desigualdad de poder entre los géneros. La problematización de las relaciones de poder es fundamental para que nuevas relaciones humanas y sociales sean forjadas.

3. SEGUIR SIN DISCUTIR

La última de las metas descritas en el documento, que traza estrategias para los próximos 10 años, trata de las políticas curriculares para combatir el prejuicio y garantizar el derecho a la diversidad de género. Entre otros ítems para garantizar el derecho a la diversidad de género, el Plan Municipal de Educación propone la garantía de acceso de los transexuales y travestis al baño de acuerdo con su identidad de género, el derecho del uso

de nombres sociales en lista de presencia y el combate al prejuicio ya la discriminación de personas según su orientación sexual. Cuestión que no agrada a las Iglesias Cristianas.

Por medio de documentos algunas archidiócesis sugieren que, con el propósito de superar discriminaciones, se desconsideren las diferencias. En ese sentido, el texto dice que el respeto a las minorías no puede imponer a toda costa la destrucción de valores consagrados en el ámbito familiar “y que la” ideología de género representa una distorsión completa al concepto de hombre y mujer. La iglesia católica cuestiona también la imposición al Estado en la tarea de estimular por la educación a los niños para que refrenen sus disposiciones biológicas, añadiendo que es de los padres la autoridad sobre la educación de los hijos en temas como moral y sexualidad.

El posicionamiento queda claro en la Carta Circular de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil de la Regional Nordeste en la que se habla de ideología de género y se exhorta a los cristianos a ser contrarios a la aprobación de la temática.

(...) Incumbe, como Pastores Cristianos, saber exactamente lo que es esa ideología bastante comentada, pero poco definida, cuáles son sus objetivos, y cuál debe ser nuestra posición ante ella. La ideología de género es un intento de afirmar para todas las personas que no existe una identidad biológica en relación a la sexualidad, quiere decir que el sujeto, cuando nace, no es hombre ni mujer, no posee un sexo masculino o femenino definido, pues, según la ideología de género, esto es una construcción cultural y social. Un documento de Conferencia Episcopal Peruana, tal vez el más completo realizado sobre este tema en términos eclesiales, revela que detrás de esta ideología está una estructura de destrucción social. Según ese documento “Está claro, por lo tanto, que la meta de los promotores de la perspectiva de género, fuertemente presente en Pekín, es alcanzar una sociedad sin clases de sexo. Por eso, proponen el derrumbe del lenguaje, las relaciones familiares, la reproducción, la sexualidad, la educación, la religión, y la cultura, entre otras cosas. De acuerdo con la ideología de género, el sexo ya no es considerado un elemento dado por la Naturaleza, y que el ser humano debe aceptar y establecer un sentido personal para su vida. Nosotros los Obispos de Ceará afirmamos que no se pueden desconsiderar aspectos

biológicos y psicológicos originarios de la propia naturaleza. El ser humano nace masculino o femenino, en eso se expresa su identidad (CNBB, 2015, pp. 1-2)

En el caso de las iglesias católicas y neopentecostales ellas están consiguiendo derribar cualquier referencia a género de Planes Municipales de Educación (PMES) y Planes Estatales de Educación (PEE), bajo el argumento de que estos estarían destruyendo el papel de la familia en educar a sus hijos.

En el caso de la capital cearense, por ejemplo, se retiraron los puntos sobre “denuncias de violencias y discriminaciones de género e identidad de género, raza / etnia, origen regional o nacional, orientación sexual, deficiencias, intolerancia religiosa”, “acciones continuas de formación la comunidad escolar sobre sexualidad, diversidad, relaciones de género y Ley Maria da Penha”. También se han eliminado: “propuestas pedagógicas que incorporen contenidos sobre sexualidad, diversidad en cuanto a orientación sexual, relaciones de género e identidad de género”, así como ampliar la formación de profesionales, a fin de superar “prejuicios, discriminación, violencia sexista, homofóbica y transfóbica en el ambiente escolar”.

El plan sigue los pasos del Plano Nacional de Educación, eliminando del texto final lo que la Casa llamó “leitmotivs clásicos de la ideología de género”. Además de los PME, ocho estados tuvieron que modificar el texto de sus PEE (planes estatales de educación) bajo presión de las bancadas religiosas por una visión de determinada parcela de la iglesia, el debate no fue más amplio y no hubo entendimiento de que no hay intención de dar al adolescente a si él va a ser hombre o mujer y sí educar sobre el enfrentamiento a la discreción. La posición de esos grupos y hasta sorprendente pues la cristiandad presupone compromiso contra la discriminación, el prejuicio y la desigualdad.

Las contradicciones que demuestran grupos ligados a la Iglesia -la CNBB, por ejemplo, declaró que “la introducción de esa ideología en la práctica pedagógica de las escuelas traerá consecuencias desastrosas para la vida de los niños y de las familias” - también sorprende la especialista Jane Felipe, coordinadora de la investigación. de Género, Amor Romántico y Familias: Entre Ideales e Invisibilidades, Los Malos-Tratos Emocionales y La Muerte, del

programa de postgrado en educación de la Universidade Federal del Rio Grande do Sul.

Se trata de religiones que deberían primar por los derechos humanos, por el amor al prójimo, por el respeto al otro. Y son precisamente ellas las que se plantean contra la promoción de esos valores “, condena. “Lo que percibimos es una profunda ignorancia de esos grupos sobre lo que están llamando” ideología de género “. No saben lo que están hablando. Usan la masa de maniobra que nunca estudió los conceptos para protestar en las Cámaras. (FELIPE, 2013 p.86)

La investigadora lamenta que algunos legisladores se muestren “truculentos” cuando deberían tener cierta preparación y recuerda: los niños poseen sexualidad e identidad, entonces es papel de la escuela también discutir cuestiones de género en cualquier disciplina.

Miembro del Laboratorio de Psicología Escolar y Educativa de la UFSC, Marivete Gesser explica que el género puede ser caracterizado como una construcción discursiva sobre nacer con un cuerpo con genitales masculinos o femeninos y, por medio de normas sobre masculinidad y feminidad, nos vamos construyendo como sujetos “generalizados”. El prejuicio de género está relacionado a esos discursos sociales que naturalizan lugares sociales para hombres y mujeres, así como patologizan aquellos que se ponen de modo distinto de lo esperado socialmente (GDE, 2009)

Según la profesora del programa de postgrado en Psicología de la Universidad Federal de Santa Catarina, el prejuicio de género atraviesa todas las instituciones sociales: familia, escuela y Estado, justificando una amplia discusión en políticas públicas de educación, salud, justicia y asistencia social. La escuela ha sido un espacio privilegiado para discutir estas cuestiones y los profesores han sido actores importantes en el combate a las desigualdades. Por eso veo como gran retroceso la retirada de las menciones relacionadas con la igualdad de género de documentos como el PNE y PYME. Cuando se discute la cuestión de género por una perspectiva que va en contra de los patrones dominantes de masculinidad y feminidad, se contribuye a la disminución de la homofobia incluso.

La encuesta realizada entre el MEC, el Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Educativas Anísio Teixeira (Inep) y la Dirección de Estadísticas Educativas muestra que de los 49.771.371 matriculados en diferentes niveles

de la Educación Básica en 2014, 24.620.520 eran del sexo femenino y 25.150.851 del sexo masculino - hay diferencias entre varones y niñas heterosexuales, homosexuales y transgéneros, que pueden llegar a ser verdaderas barreras geográficas, con divisiones y rivalidades dentro de la escuela. Es importante discutir género en la escuela no para negar o mostrar otras posibilidades, pero para promover el respeto a la diversidad, lo que viene junto con cuestiones como la étnica racial. No se trata de enseñar al niño a ser así o asado, sino a hacer que ella respete quién es diferente y pueda entender que la gente tiene otra opción.

Para María Elisa Brandt, doctora en sociología y especialista en políticas públicas del Gobierno de São Paulo, la palabra género es necesaria para dar visibilidad a la discriminación.

Para ella es un retroceso para los derechos humanos que está siendo promovido por el pensamiento conservador y por las bancadas religiosas intolerantes de los legislativos brasileño.

La expresión que los conservadores han usado, “ideología de género”, es una falsa noción, porque el concepto de género no tiene un marco ideológico y, sí, sociológico. El género es una palabra acuñada para lidiar con las relaciones de poder y discriminación que siempre existieron, en torno a las identidades y roles asociados al masculino y femenino más allá del sexo biológico para decir que existe la discriminación contra lo femenino. Esto fue una construcción de derechos humanos discutida en diversas conferencias de la ONU y Brasil firmó compromisos en relación a eso. En el marco del Plan Nacional de Educación, pero ahora los Estados y los municipios tienen la oportunidad de reanudar el debate (RIOS, 2006)

Al fin queda claro que el hecho de que en un estado laico la iglesia todavía sigue imponiendo sus puntos de vista en la legislación aclara que hay mucho que cambiar. No debatir es un argumento para darse invisibilidad, es un subterfugio creado por personas que creen que ser gay es una enfermedad. Es preciso, justamente, visibilizar todas las formas de discriminación. La escuela es un espacio de construcción de la identidad. Por eso es importante que asuma que la sociedad es racista, sexista, homofóbica y cree reglas para que sea un espacio más tolerante. Este es el único medio para generar personas mejores en el futuro. En todas las edades se puede hacer un tratamiento respetuoso de estas cuestiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. ABANT. (2015) *Manifesto pela Igualdade de Gênero na Educação*. Disponible en www.portal.abant.org.br/images/Noticias/. Acceso: 27 set 2018.
2. ALTHUSSER L. (2007). *Aparelhos Ideológicos de Estado*. São Paulo: Graal Editora. Brochura. 10ª ed. São Paulo.
3. BLENKE, R. (2015). *Pastora defende a abordagem de questões de gênero na educação*. 11 de junho de 2015. Disponible en <https://www.brasildefato.com.br/node/32246/> Acceso 28 set 2018.
4. BOURDIEU, P. (1999) *A dominação masculina*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1999.
5. CANDAU, V. L. (2008). Direitos humanos, educação e interculturalidade: as tensões entre igualdade e diferença. PUC. *Rev. Bras. Educação* (Rio de Janeiro), 3(37).
6. FELIPE, J. (2016), Maus-tratos emocionais e formação docente. *Entrelaçando gênero e diversidade : violências em debate*. / Nanci Stancki da Luz, Lindamir Salete Casagrande (org.). – Curitiba: Ed. UTFPR, 2016.
7. GDE: Gênero e Diversidade na Escola. (2009) *Módulo 2, Gênero*, Unidade 1, Texto 4: Construção social da identidade adolescente/juvenil e suas marcas de gênero, Ministério da Educação, UFPA.
8. GDE: Gênero e Diversidade na Escola. (2009). *Módulo 3, Sexualidade e orientação sexual, Unidade 1, Texto 1: Homem ou mulher, que pergunta é essa?* Ministério da Educação, UFPA.
9. GRUPO GAY DA BAHIA (2015). *Relatório 2013-2014*. Disponible en <https://homofobiamata.files.wordpress.com/2015/01/relatc3b3rio-2014s.pdf>. Acceso: 26 set 2018.
10. MACEDO, M. (2002) Relações de gênero no contexto urbano: um olhar sobre as mulheres, in: *Perspectivas de Gênero: Debates e questões para as ONGs*, 2002. Disponible en redemulher.org.br. Acceso 29 set 2018.
11. RIOS, R. R. (2006). Para um direito democrático da sexualidade. *Horizontes Antropológicos* (Porto Alegre), 12(26), pp. 71-100.
12. SOARES, B. (2006). A Violência Doméstica e as Pesquisas de Vitimização. *Documento apresentado no II Encontro Nacional de Produtores e Usuários de Informações Sociais, Econômicas e Territoriais – CONFEST*. IBGE, Rio de Janeiro, 2006. Disponible en http://www.ibge.gov.br/confest_e_confega/pesquisa_trabalhos/arquivosPDF/M705_01.pdf.

